LA REVISTA DE HARD ROCK MÁS LEÍDA DE EUROPA

METAL HAMMER

HALESTORM
PRESENTE Y FUTURO

SARATOGA
ETERNOS

WATAIN
SUS PROPIAS REGLAS

KOMA
REGRESO TRIUNFAL

POSTERS:
ROTTING CHRIST
BUTCHER BABIES

REPORTAJES:

GRIM COMET
ROAD REPORT EN CHINA

MAGO DE OZ
AL FIN EN MADRID

JETHRO TULL
UNA Y MIL VECES

YOB
MÁGICOS

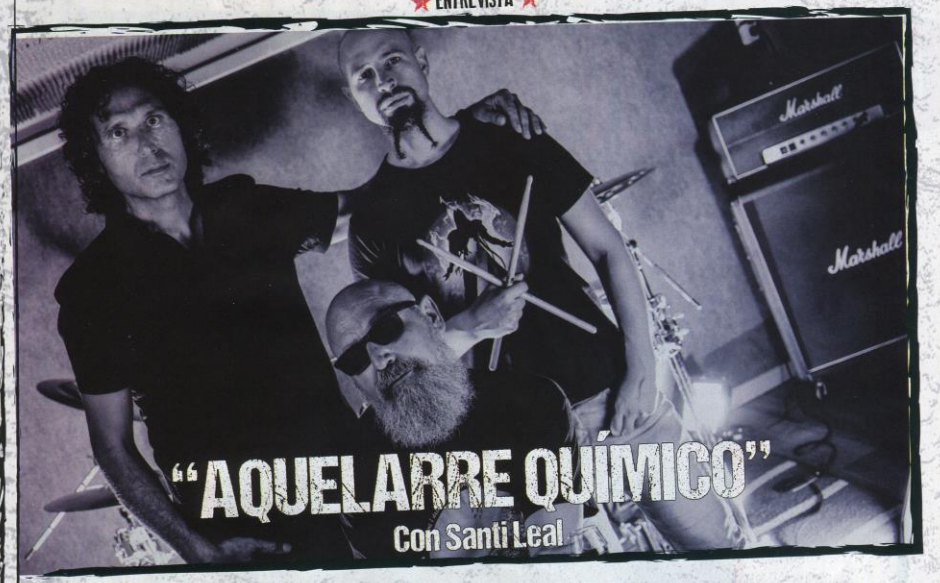
P.V.P. 3,70 €
00373
Nº 373
8 414090 100571

METALLICA

30 AÑOS DE

...AND JUSTICE FOR ALL

Y GIRA POR ESTADIOS



"AQUELARRE QUÍMICO"

Con Santi Leal

Santi, antes de entrar en materia con este magnífico Aquelarre Químico, habrá que poner a los lectores en contexto y retroceder un poco en el tiempo.
Para los lectores que no me conozcan, principalmente y ante todo, me considero un apasionado de la música que no solo disfruta tocando la guitarra, si no también componiendo, escribiendo letras y produciendo discos. Empecé con Blutaxt, mi primera banda de Heavy Metal, allá en la década de los 80 en la zona del Baix Llobregat (Barcelona). Luego colaboré con diferentes artistas y he sido integrante de distintas bandas como Hangar 18, que actuamos como artistas invitados en sendas giras por España con Los Suaves (Malas noticias) y The Ramones (Mondo Bizarro). La era de Ophiucus con un disco instrumental, Shred Guitar junto al guitarrista Tony Vallés, Pyramid que fue un grupo pionero de metal progresivo español, Proyecto Zeus con al cantante Félix Bustillo o con el grupo barcelonés 11BIS. Actualmente estoy presentando mi segundo disco en solitario con el nombre de Aquelarre Químico. Es un trabajo que he autoproducido con mi propio sello Supercitus Music.

Has compartido discos y escenarios con infinidad de músicos desde 1985 cuando debutaste con Blutaxt. Si te detienes un momento a pensarlo, ¿qué valoración haces?
Que el tiempo vuela y me quedan muchas cosas por hacer... Pero como te puedes imaginar ha sido un camino en la que me he encorttrado infinidad de situaciones y experiencias con las que sobretodo he aprendido y he crecido como persona y músico. La verdad, mi valoración es que está siendo una vida musical plena. He podido grabar discos con músicos excepcionales, haciendo temas propios o colaborando para otros. He realizado labores de guitarrista, arreglista, productor, incluso de técnico de sonido. He tenido la suerte de tocar en escenarios de gran aforo en distintas ciudades y hasta hacer conciertos para solo 5 personas, sí, a veces pasa, pero todas han sido experiencias únicas y especiales. Es cierto aquel tópico que dice que se aprende de lo bueno y de lo malo, y en el mundillo musical te aseguro que eso no es una excepción. De todas maneras con el tiempo te das cuenta que lo mejor es ser positivo. En mi caso no te voy a negar que cuando hago una retrospección pienso que he tenido mucha suerte de poder colaborar con magníficos músicos y mejores personas. Soy de los que me vanaglorio al decir que siempre me he seguido relacionando con la mayoría de músicos con los que he trabajado, independientemente del tiempo que haya transcurrido. Siempre procuro que perdure la amistad pase lo que pase, creo que una de las cosas más gratificantes que te pueden ocurrir en la música es poder trabajar con gente genial, hacer amigos y conservarlos.

¿Qué echas en falta de la movida en la Barcelona de los ochenta?
¡Qué gran década! Los que vivimos aquella época en plena juventud arrasábamos con todo lo que se nos ponía por delante, queríamos todo y más, como ha de ser. Quien de joven no es revolucionario y no está disconforme con el sistema creo que no aporta lo suficiente para que la sociedad mejore. Fue la década en que empezaban a consolidarse las libertades después de unos tiempos oscuros de dictadura, sobre todo disfrutábamos de la libertad cultural. Podíamos reunirnos y expresarnos cuándo y cómo se nos antojaba, lamentablemente en la actualidad la libertad de expresión va en retroceso. Desde luego que tengo nostalgia de ese tiempo, del descubrimiento que nos aportaba la música y todo lo que había a su alrededor, sobre todo de los músicos y amigos. Los conciertos que organizábamos los propios grupos junto a los ayuntamientos a través de las aulas de cultura, la sintonía que teníamos todas las bandas de barrio, los locales emblemáticos donde oíamos Rock y tomando unas cervezas con los colegas arreglábamos el mundo con nuestras charlas... Esa sí que fue una gran época, ¡qué tiempos! Desde luego que actualmente las ganas y la ilusión por la música no las he perdido, eso se lleva en el ADN toda la vida, pero el reloj no para y a medida que pasa el tiempo te vuelvés más reflexivo y paciente. Es curioso, cuanto menos te queda en este mundo, menos prisa tienes por hacer las cosas, la calidad suple a la cantidad y al exceso. Así que podeis decir que el espíritu con el que viví en los 80 sigue a mi lado empujándome para que siga dándole caña y no me quede en el ostracismo, eso se lo debo a esa década.

En tu web hablas de que próximamente sabremos algo de un proyecto nuevo con Tony Vallés, un excelente guitarrista aparentemente desaparecido en combate y que el proyecto se llama La Era de Ophiucus.
Bueno tengo que aclararlo, La era de Ophiucus fue el trabajo instrumental que hice con Tony a principio de los 90. Se trató de un disco muy arriesgado ya que en aquel momento creo que a nivel nacional nadie se embarcó en un proyecto de esa índole, dos guitarristas dando rienda suelta a sus excentricidades. Tuvimos la suerte de que en aquel momento la discográfica Gore Records apostó por nosotros y de esta manera conseguimos editar aquel trabajo. El caso es que ya va a hacer 25 años del estreno de este trabajo, por lo que estábamos intentado recuperar los derechos y sobre todo el material grabado para poder reeditarlo. Quizás hemos pecado un poco de optimistas por nuestra parte y por eso habíamos puesto en mi Web lo de disponible próximamente. Aunque ya te digo que no cejaremos en el empeño para conseguirlo, ojalá sea así, sería genial poder remasterizarlo para celebrar el aniversario de su lanzamiento.

Con Guitarra total mucha gente que no tenía ni idea de tocar un tema de guitarra aprendió a acariciar temas que eran las canciones de su vida. ¿Cómo fue aquella experiencia?
Sin duda fue una de las experiencias profesionales más gratificantes en las que he participado, como se dice en el argot empresarial, fue un "caso de éxito" en todos los sentidos. Tuve la gran suerte de que Joan Singla me llamase y me ofreciese llevar las revistas, tanto Guitarra Total como Batería Total, y no lo dudé ni un segundo. Y más suerte tuve al poder convencer a Sergi Riera para que compartiese la coordinación y redacción técnica de las revistas, un músico excepcional con el que ya había coincidido en trabajos anteriores, y suerte digo, porque desde entonces Sergi y yo hemos fraguado una gran relación profesional con la que hemos realizado otros muchos proyectos, inclusive este Aquelarre Químico que os presentamos. Formamos un gran equipo junto al periodista musical Sergio Ramos y el músico y baterista Santi Carcasona, teniendo colaboraciones de lujo como los guitarristas Tony Hernando, Manuel Seoane o Narcís Vidal. Aportar nuestro granito de arena a nivel docente, transcribiendo las técnicas de los guitarristas, bajistas y bateristas más influyentes, clarificando temas técnicos y presentando novedades en cuanto a equipamientos, creo que es el trabajo que puede desear cualquier músico que se precie.

Participaste en infinidad de publicaciones de Guitarra y Batería Total. ¿Qué temas recuerdas con más cariño? ¿Y alguna anécdota?
Sí, no solo me encargaba junto a Sergi de la coordinación y redacción técnica, con las revistas, tanto en Guitarra Total como en Batería Total se adjuntaba un CD donde estaban incluidas las grabaciones de las técnicas que desgranábamos de algunos de los músicos y grupos más importantes de todos los tiempos. Así mismo incluíamos la grabación de algún tema completo que creíamos interesante para los lectores, todo ello con sus correspondientes partituras, naturalmente. Fueron más de cien CDs con innumerables y variados artistas y bandas, desde The Beatles, The Police, Deep Purple pasando por U2, Michael Schenker, hasta Machine Head, Rammstein o Slayer. Personalmente disfruté de todas y cada una de esas grabaciones, sería incapaz de decantarme por alguna en especial, son tan buenos músicos y son tan buenas canciones que disfrute por igual con todas. Fue un no parar de escribir partituras y grabar guitarras, pero lo realmente reconfortante era ver el resultado después del esfuerzo. Como bien sabrás, el trabajo en prensa, y más en prensa técnica, a nivel de redacción y edición puede llegar a ser realmente estresante. Las fechas de entrega son sagradas y puedes encontrarte, a pocas horas de enviar a imprenta, que te falta un artículo o no te han llegado unas fotos, son momentos de largas noches y cafés cargados. En cuanto a la anécdota sin duda fue en el primer número de la revista que hicimos, por un problema de imprenta salieron todas las partituras sin las líneas de pentagrama, las corcheas y los silencios flotaban en el espacio. Ahora me río pero... ¡madre mía! Lo subsanamos enviando las partituras en PDF a quien nos la solicitó y las incluimos en el CD del número siguiente. Espero que por lo menos sea un número buscado por los coleccionistas porque creo que nunca se ha visto nada igual...

¿Qué fue lo más positivo de los diferentes proyectos de Zeus con la colaboración de Félix Bustillo?
El trabajo con Félix ha sido muy gratificante y productivo, independientemente de la buena sintonía que tuvimos al realizar dichos trabajos. Principalmente he valorado mucho el poder colaborar con una leyenda viva del Heavy Metal nacional como es él. Zeus era la referencia del Heavy en Barcelona, de hecho, alrededor del grupo se formaba el tejido que conectaba, sobre todo en el Baix Llobregat, a todas las personas que teníamos en común este estilo musical. Todos los que vivimos aquella época, seguimos teniendo aquel nexo de unión, sea directamente o en la distancia, pero quizás lo más positivo y lo que más ilusión me hizo de la proposición de Félix fue poder rescatar y grabar los temas que no se habían plasmado en los discos anteriores de la banda. De ahí surgió el LP Defensores - Proyecto Zeus. Para mí fue una gran oportunidad realizar este trabajo como planteamiento de un homenaje a todos los integrantes del grupo y por lo que significaron en los 80. A Fran Heredia, que empezó dándome clases de guitarra y acabamos siendo muy buenos amigos. A Santi Rovira al que considero como un hermano, con el que he compartido inolvidables experiencias de las que podríamos escribir una trilogía, y cómo no, a Juan Antonio Pérez, a Javi Puertas y al tristemente desaparecido Giovanni, al cual le hicimos un emotivo concierto homenaje en Can Masellera, donde participé tocando con 11BIS.

Con Aquelarre Químico hay un salto cualitativo a todos los niveles: producción, maquetación, creación artística y sobre todo musicalmente. ¿A qué se debe este doble paso adelante?
Ciertamente este trabajo ha sido la evolución del primero que hice en solitario Sin Rencor. Se trataba de un disco muy intimista con una pretensión más underground, con la finalidad de recoger una serie de ideas musicales en un mismo álbum, pero sin un orden o sentido lógico de producto, una especie de catálogo de variedades. La guinda la puso Mikel Román con su Artwork, esto hizo que el proyecto tomara sentido sin haberlo planificado con anterioridad. De manera que esta vez y después de cinco años de Sin Rencor, decidiésemos darle un nuevo sentido a esta nueva obra, pero empezando de cero, con una línea musical más definida y cohesionada, y adaptando el diseño gráfico a la vez que se iba componiendo la música. En definitiva una obra conceptual y global. Creo que no tendría mucho sentido la obra musical sin el grafismo y viceversa. De hecho en octubre de este mismo año hicimos la presentación del disco a través de una exposición multimedia en la Torre de les Aigües del Besos, un edificio emblemático en Barcelona, donde intentamos que la música a través de videos e imágenes interactuara con las obras pictóricas de Mikel. La verdad es que quedamos totalmente satisfechos con la gran asistencia y los comentarios positivos que tuvimos durante los 2 días de exposición. Esta obra no hubiese tenido ese salto cualitativo sin la participación de unos excelentes músicos como Sergi Riera al bajo y Eric Rovira a la batería.

¿Quién es Mikel Román?
Como diría él mismo, Mikel Román es un artista multidisciplinario con una producción creativa de pinturas, fotografías, cuentos, música y videos. Se expresa a través de pinturas acrílicas y óleos y su lenguaje está inspirado en la naturaleza, los sueños y las realidades paralelas. Podéis ver su fantástico trabajo en su página web www.mikelroman.com.

Háblanos del proceso de Aquelarre Químico.
Mi trabajo anterior en solitario lo planteé con una producción más progresiva, con partes instrumentales, utilizando teclados y programación e incluyendo arreglos de cuerdas, vientos, etc. Esta vez quería hacer un trabajo con una estructura más definida a nivel de composición, y que lo que fuésemos a grabar en estudio se pudiese tocar en directo con batería, bajo y guitarra. Primero hay que plantarse y decidir qué quieres componer, no tengo un patrón fijo establecido para la composición. La idea para una canción puede surgir desde un riff de guitarra, de una base rítmica o una frase gramatical acompañada de una melodía. Cuando nace una idea sugerente, la voy desarrollando hasta que se convierte en canción. Una vez que las partes están claras trabajamos la base rítmica, bajo y batería. Tengo la suerte de tener un pequeño estudio donde puedo realizar la grabación de todas estas bases, por lo que puedo arreglar y cambiar lo que crea conveniente sin la presión que se genera en un estudio externo. Una vez que he escrito y compuesto los temas interactúo con los demás miembros de la banda para que le den su toque personal. Esta vez ha sido muy importante el trabajo realizado por Sergi Riera, bajista con un curriculum de infarto y Eric Rovira, batería increíble. Tenía claro que no quería rodearme solamente de unos simples instrumentistas, en este caso estoy hablando de unos excelentes músicos, los cuales han puesto la guinda a este trabajo. Otro de los pilares de este álbum es el trabajo con la mezcla y masterización que ha hecho Maurizio Tonelli en los Aurha Digital Studios. Para mí era imprescindible que él nos diese ese valor añadido en el sonido final, independientemente del placer de trabajar junto a uno de los mejores técnicos de sonido que he conocido. En resumidas cuentas, sin duda el resultado de Aquelarre Químico a superado con creces las expectativas que teníamos.

¿Cómo definirías musicalmente Aquelarre Químico?
Desde luego que no quería perder mi carácter a la hora de componer y producir. Me gusta jugar con toda clase de estilos y a parte del Rock progresivo y del Heavy Metal, también experimento con el Funk, el Hard Rock, el Pop Rock y lo que se tercie. Es una suerte tener todos estos recursos para expresarse, ¿por qué cerrarse a un solo estilo? Así que en este trabajo te puedes encontrar desde temas Speed Metal a temas lentos muy sentidos. También, he intentado darle más importancia al mensaje musical de la canción que a la "virguería" instrumental, será la edad... En cuanto a las letras y siguiendo la línea de mi primer trabajo en solitario, me gusta explicar desde un punto narrativo los acontecimientos más destacables que conmueven nuestra sociedad, habitualmente en clave reivindicativa pero sin perder en algunos pasajes la ironía y el sarcasmo. Naturalmente no faltan las letras con experiencias personales en las que el oyente puede sentirse identificado.

Hay grupos que a la hora de explicar sus trabajos optan por temáticas evasivas. En cambio en este Aquelarre Químico las letras son coyunturales con los momentos que vivimos. ¿Tienes miedo de que se desvanezcan en el tiempo y perjudiquen a este gran trabajo musical?
La historia nos demuestra que aparte de que a veces no aprendemos de nuestros errores, nos empeñamos en evolucionar a golpe de repetir ciclos, como si tuviéramos memoria de pez. Si extrapolamos lo que ocurre actualmente a otras épocas, incluso a otros siglos, está claro que los sentimientos de dominado y dominante, reduciendo todo a la mínima expresión desde luego, no varía. Cuando alguien consigue un trabajo precario con un sueldo precario, no creo que se sienta muy distinto al trabajador de antes de la revolución industrial, y el que ha pegado un pelotazo especulando con bienes de primera necesidad como vivienda o alimentación, creo que sentirá algo aproximado a lo que sentía un señor feudal con el derecho de pernada... No me cabe duda que dentro de varios siglos, si el mundo no ha petado antes, aunque podamos viajar a la velocidad de la luz, el dominante y el dominado seguirán existiendo y sus sentimientos se podrán reflejar en estas u otras canciones aunque no sean contemporáneas en su tiempo, igual que los dichos o refranes populares de antaño que siguen vigentes.

Es una evidencia que Santi Leal es beligerante con el entorno, pero habrá un punto donde te cargas de calma...
¡Claro! Esto es como el Yin y el Yang, uno sin el otro no puede haber equilibrio. En mi día a día me considero una persona tranquila y reflexiva, soy de los que cuentan hasta diez antes de echarme al ruedo. Es importante el equilibrio físico y mental y eso se consigue con el movimiento, ejercicio físico y mental, cada uno que elija el que mejor le vaya, pero hay que hacerlo. También está claro que una de mis vías de escape son mi música y mis letras, es otra de las terapias con las que puedo expresar y exteriorizar todos esos sentimientos. Estamos en una época y circunstancias que creo necesario reivindicar y denunciar todo lo que nos parece injusto. Hay que salir, opinar, manifestarse y si es necesario, que lo es, rebelarse. Cada uno con sus posibilidades.

¿Qué disco marcó tu vida especialmente?
Me vas a permitir que te diga varios, tengo una edad y he tenido bastante tiempo para descubrir y apasionarme con maravillosos trabajos, más aún cuando me gusta disfrutar con todo tipo de estilos musicales. Tuve la suerte de tener un padre melómano y especialmente de la música clásica, aunque curiosamente el primer disco que me regaló fue Sign of The Hammer de los Manowar, en los tiempos que podías ir a la mítica tienda Discos Castelló aquí en Barna, que es donde iba él, y donde te recomendaban las novedades de importación. Tengo grabada en la memoria aquella imagen cuando entraba en casa con sus vinilos nuevos debajo del brazo y como si se tratara de un juego fetichista, los extraía de la funda y lo escuchaba extasiado en la butaca, Mozart, Bach, Bartók, Vivaldi... Me aportó esa pasión por la música sin despreciar estilos ni épocas. Quizás por eso tengo gustos tan variopintos. Pero hay clásicos del Rock, del Heavy Metal y del Progresivo que no tienen discusión y que sin duda me han marcado como músico. Entre ellos hay obras como Made In Japan de Deep Purple, The Dark Side On The Moon de Pink Floyd, Scream For Vengeance de Judas Priest o Woman and Children First de Van Halen. Aunque quizás estos discos me marcaron para tomar un camino en la música, sin duda que otros muchos álbumes de distintos estilos y artistas me han alimentado para recorrer dicho camino.

¿Qué planes tienes ahora?
Pues lo primero es difundir el trabajo a través de los medios, si no te haces visible no existes, nadie vendrá a buscarte a tu casa. Al tratarse de un disco auto-producido, está claro que el trabajo de promoción es doble. Al estar fuera del ámbito de las discográficas habituales no es suficiente con llamar una vez a la puerta, hay que demolerla para hacerte ver. Pero si crees en tu trabajo y con los pasos oportunos siempre verás la luz al final del túnel. Tenemos previsto empezar a pisar los escenarios en febrero de este año que empieza, ya tenemos algunas salas apalabradas y en breve anunciaremos los eventos por los medios habituales. En lo que queda de año tenemos previsto seguir con los estrenos de los vídeos que hemos hecho para este disco, es una buena y necesaria manera de dar a conocer nuestros temas. Estamos en la era digital y de las redes sociales y hay que aprovecharlas al máximo.

Texto: Ricard Altadill
Fotografía: Santi Leal